

ABSTRACTO

Rafael Alberti y Antonio Machado: amistad y tributo

Las amistades desempeñan un papel significativo en la vida y obra de Rafael Alberti. En su juventud, el entonces incipiente poeta, soñador y serafismo, sin haber conseguido todavía ingresar en la vida mediana, nos da una prueba de la urgente necesidad de la presencia humana en su existencia, cuando intentó ganar amistades queriendo el dinero de su Premio Nacional de Literatura en invitar a donaciones que encontré a su base (1). Más tarde se revela esta misma necesidad a través de los años del «poeta en la calle», en los que importaba la solidaridad colectiva y la colaboración entre amigos. Ya en el exilio, fue la amistad acogida de parte de los amigos lo que permitió a Alberti abrirse paso en el período de su vida en Barcelona. Sin embargo, de entre todos sus amigos y conocidos, a pocos ha igualado Alberti del tanto respeto y ternura como a Antonio Machado. Más importante, quizá, que las posibles influencias de Machado en la poesía de Alberti son el cariño y la admiración que Alberti sentía hacia él.

Alberti primero conoció a Antonio Machado a través de su poesía, la cual él joven «marinero en tierra» madrileno escribió y publicó en memoria: «Con mi hermana Pepita, mi padre Encarna Pepita, hoy joven vida de la guerra de España, sobre de memoria sus poemas, que recibí tabarón en nuestras inscripciones, como en las del Jardín Estación, o Fátima, la Monja, frente al creyendo y nuevo Guadarrama» (2). Pero Machado se llegó a ser amigo personal sólo hasta mucho más tarde. Antonio Machado fue uno de los miembros del jurado que le otorgó el Premio Nacional de Literatura de 1924 por su libro *Los tres*, entonces titulado *Ayer y hoy*. Aunque Alberti jamás le a dar las gracias a todos los miembros del jurado en los primeros meses después del

premio, no consiguió agradecer a Machado su voto porque éste se había en Segovia por aquella época (3). Su primer encuentro con Antonio Machado, el hombre, fue un inesperado y repetido saludo una mañana en la calle del Cano. Alberti reconoció la «escena de hombre» que se encontraba frente y alucinadamente y pudo tener así su oportunidad de dar las gracias a Machado por el premio de 1924. Alberti nos cuenta que cuando vio a Machado por segunda vez, en su domicilio del calle España, Madrid, después de una calurosa mañana, le saludó, sin darse cuenta, un raro ejemplo en los poemas de Machado, que había de repente, que irreflexivos «comentarios de dignidad», las palabras, según Alberti, habían sido más raro y blanco y blanco. Alberti y Machado iban a viajar con frecuencia en la época de la revista *archivista* del café Verdad.

Se forja una verdadera amistad entre Alberti y Machado a partir de 1925, año en que Alberti fundó *Octubre*. Paralelas al período de la República, igual que otros intelectuales, Machado participó en el movimiento en grupos como la *Asociación de Escritores* y la *República*, cuyo primer acto se celebró en Segovia en 1931, con Machado de presidente. Aunque Machado no trabó en su propia casa convirtiéndose por completo en político, apoyó con su prestigiosa firma algunas publicaciones militantes. A la revista *Octubre*, por ejemplo, fundó en 1934 un número titulado «Sobre una línea socialista que parece venir de Rusia» (4). Durante este período Machado escribió la poesía de Alberti y mostró hacia él máxima simpatía, según nos revelan los artículos que publicó en la *Vanguardia* el 21 de octubre de 1933, así como su «Carta a David Viqueco» (5). Esta estimación por parte de Machado hacia la República y los republicanos fue reconocida por éstos en el polifacético momento de la refriega. Alberti, como miembro de la *Asociación de Intelectuales*, invitó a Machado a ser evocado de Madrid bajo la protección del *Comité Republicano*. La última vez que Alberti había de ver a Machado fue en Valencia en la presencia con un jardín a las afueras de este ciudad, donde se había instalado Machado con su familia (6).

En el pueblo Alberti escribió el rito las voces que yo suscor en su poesía, sólo el nombre de Machado en un lugar prominente. Entre los de Gil Vicente y Guadalupe.

(1) *Los tres*, pp. 140 y 43, citados por Alberti, p. 204.

(2) *Los tres*, pp. 140 y 43.

(3) *Los tres*, pp. 140 y 43, citados por Alberti, p. 204.

(4) *Los tres*, pp. 140 y 43, citados por Alberti, p. 204.

(5) *Los tres*, pp. 140 y 43, citados por Alberti, p. 204.

(6) *Los tres*, pp. 140 y 43, citados por Alberti, p. 204.

(7) *Los tres*, pp. 140 y 43.

(1) La amistad desempeña un papel significativo en la vida y obra de Rafael Alberti. En su juventud, el entonces incipiente poeta, soñador y serafismo, sin haber conseguido todavía ingresar en la vida mediana, nos da una prueba de la urgente necesidad de la presencia humana en su existencia, cuando intentó ganar amistades queriendo el dinero de su Premio Nacional de Literatura en invitar a donaciones que encontré a su base (1). Más tarde se revela esta misma necesidad a través de los años del «poeta en la calle», en los que importaba la solidaridad colectiva y la colaboración entre amigos. Ya en el exilio, fue la amistad acogida de parte de los amigos lo que permitió a Alberti abrirse paso en el período de su vida en Barcelona. Sin embargo, de entre todos sus amigos y conocidos, a pocos ha igualado Alberti del tanto respeto y ternura como a Antonio Machado. Más importante, quizá, que las posibles influencias de Machado en la poesía de Alberti son el cariño y la admiración que Alberti sentía hacia él.

Alberti primero conoció a Antonio Machado a través de su poesía, la cual él joven «marinero en tierra» madrileno escribió y publicó en memoria: «Con mi hermana Pepita, mi padre Encarna Pepita, hoy joven vida de la guerra de España, sobre de memoria sus poemas, que recibí tabarón en nuestras inscripciones, como en las del Jardín Estación, o Fátima, la Monja, frente al creyendo y nuevo Guadarrama» (2). Pero Machado se llegó a ser amigo personal sólo hasta mucho más tarde. Antonio Machado fue uno de los miembros del jurado que le otorgó el Premio Nacional de Literatura de 1924 por su libro *Los tres*, entonces titulado *Ayer y hoy*. Aunque Alberti jamás le a dar las gracias a todos los miembros del jurado en los primeros meses después del

Rafael Alberti y Antonio Machado: amistad y tributo

[artículo] C. G. Bellver.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bellver, C. G.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rafael Alberti y Antonio Machado: amistad y tributo [artículo] C. G. Bellver.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile